

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

SAN LUIS

127

CORONEL RODRÍGUEZ

Maestro ERNESTO RODRÍGUEZ RIVEROS Escuela N° 13

Fojas 8

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

## Folklore argentino

### Supersticiones

Localidad : Coronel Rodríguez (Fl. Rio)

Escuela : Nº 13.

Director : Ernesto Rodríguez Rivera.

### Relativas a fenómenos naturales :

Cuando hay una tempestad de granizo, algunas personas creen que haciendo una cruz con ceniza en el patio de la casa, clavando un hacha en medio de la cruz y rezando un credo, aquella casa o por lo menos no cae en el lugar quemado. -

Otras en cambio creen que el peligro se conjura haciendo tres (tres) veces la cruz en el aire con una imagen bendita o tirando al patio un puñado de sal. -

### Relativas a quimales :

Varias personas consideran a la lechura como a un quimal. Fati-

3  
- dice, que con su grito nocturno,  
cuando revolotea alrededor de la casa,  
anuncia desgracias para sus mo-  
radores, en cuyo caso, tratan de ahu-  
yentarlo. -  
Relativas a faenas, viajes etc. -

Algunos no empiezan ningún trabajo  
ni emprenden viaje en día mar-  
tís, pues creen que tal circunstan-  
cia les acarreará desgracias. -

Curanderismo. - Para heridas pequeñas  
acostumbra colocarse encima, empapada  
previamente en aceite y tabaco, la tela  
interior que fabrica el buho de cesto.

- Para las desortijaduras de los ye-  
guarinos: hacen que una persona ten-  
ga al animal manteniéndole una mano  
al aire de manera que quede firme so-  
bre sus patas traseras. Luego el ope-  
rador pega al animal tres puntapiés  
en cruz sobre la parte dolorida, he-  
cho lo cual arranca una cruz del  
mismo atándose en la otra pata; lue-  
go lo cuidan impidiendo que se mueva.

Curanderismo. (Condusion) - y al cabo de unos seis o siete dias el animal está sano. -

- Para curar la hidrofobia o mal de rabia como vulgarmente le llaman. - Cuando una persona ha sido mordida por un perro rabioso, hay que encerrarla en una pieza que contenga mucho ají, cebolla y ají. El Thidirofolo, no temiendo en quien hacer sentir su rabia, come gran cantidad de aquietas legumbres como cual creen desaparece la enfermedad. -

- Para curar el mal de orina. - Ingerir un té preparado con pelo de chocho, tres gotas de agua colonia, tres gotas de aceite de comu y un terroncito de azúcar.

- Para curar (lo) de palabra los que están embuchados o amoscados: Dar el pelo del animal, la parte afectada y si el paciente no ha sido tocado por ninguna persona. En tal caso el curandero mediante ciertas palabras y oraciones cura al

3  
- animal en pocos días siempre que no  
quita alguna palabra - Estas cura-  
ciones, como las de las ranas, tam-  
bién de palabra, están muy genera-  
lizadas en la localidad.



3

folkllore argentino

Poesias infantiles

Localidad : Coronel Rodriguez (Stiis)

Escuela : N° 13.

Director : Ernesto Rodriguez Rivas

Cantadas por las madres.

Este lindo nene Boublos  
se quiere dormir  
hazante la cama  
dentro de un jardín.  
Y de cabecera  
un fresco jarro  
para que este niño  
se pueda dormir.

Quémate niño  
que tengo que hacer,  
haver los pañales  
sentarme a coser.  
Arrovió mi niño  
Arrovió mi sol,  
Arrovió pedazo  
de mi corazón.

Señora Santa Ana  
que dicen de vos  
que sois soberana  
Y abuelita de Dios.

Señora Santa Ana  
¿Por qué llora el río?  
Por una manzana  
que se le ha perdido.  
Vaya para casa  
Yo te daré dos  
una para el río  
Y otra para vos.

maria lavaba  
San José tendía  
Y el río lloraba  
Del frío que hacía.



Folklore argentino  
 Localidad: Coronel Rodríguez  
 Escuela: N.º 13.  
 Director: Benito Rodríguez Rivas  
 Leyenda narrada por don Eguarín Ga-  
 llardo - Edad 65 años. -

Hace muchos años un niño como  
 de doce años dijo que a eso de las tres  
 de la tarde había visto pasar por cier-  
 to punto un pájaro que parecía caha-  
 la juega por el pie y que el pá-  
 jaro era colorado, muy colorado.  
 Desde ese momento el vecindario  
 se alarmó de tal manera, opinan-  
 do algunos que el pájaro en cues-  
 tión era el mandiriga y quedando  
 esto como un caso verídico. -

Otra narrada por doña Teodosia  
 Ponce, que tiene de 85 a 90 años más  
 o menos. -

Dice que cuando ella era niña vi-  
 vía con sus padres en cierto lugar  
 del Dept. Chacabuco y que en el invierno  
 sus paraje habitaba una vieja



que llamaban la bruja porque tenía  
trato con el diablo. Que todos los  
viernes y domingos a determinadas horas  
de la tarde salían grandes llamara-  
das de la casa de la bruja como si  
fuese un gran incendio, se oían  
al mismo tiempo lamentos y ayes  
de dolor, pero cuando algún vecino  
iba a investigar lo que era o a tra-  
tar de apagar el fuego, no veían  
nada de normal y en la casa  
reinaba el más absoluto silen-  
cio. Esto lo atribuían a que la  
bruja se había arrepentido del  
trato maléfico y por eso el diablo  
la castigaba de esa forma. -

Otra. llamada por don Ciriano Cruzin.  
Edad. 60 años. -

- En 1875 vivía en el lugar un vigito  
cuyo nombre no recuerda el cual se de-  
dicaba a crear hacienda para los de-  
partamentos del sur de Mendoza. Tenía  
80 años de edad cuando resolvió dejar  
el oficio y pasar el resto de su vida sin  
trabajar radicándose en el fortín de

Leyenda. (Conclusión) Las Pulgas, hoy Mercedes. A tal efecto equípó una mula con aparejo, cargando en ella un par de petacas repletas de alfileres, monedas y otras prendas con un para pasar su vida sin trabajar. Había hecho todo el recorrido sin novedad pero al entrar por una de las calles de la naciente villa, el viejito venia tan distraido trayendo de tiro la mula de las petacas, que no reparó en dos hombres que caminaban detras de él. Estos, viendo la distracción del viejo, resolvieron robarle la mula, para lo cual uno de ellos sacándole el boral a la mula se lo colocó en su propia saliera, mientras el compañero arregaba tranquilamente la mula por una calle transversal. Al cabo de unos minutos, el que hacia de mula comenzó a tirar del cabestro, sentándose como hacen los quinules que no quieren seguir. Entonces el viejito volvió la saliera y al encontrarse con un hombre el lugar de

3

su mula no pudo disimular su g-  
sombro, pero el hombre le pidió dis-  
culpas con toda humildad dicién-  
dole que hacía años que había sido  
maldecido por la virgen y convertido  
en mula, pero que ese día justamente  
te aquella lo había perdonado, ha-  
ciéndole tomar nuevamente su forma  
primitiva, es decir, de hombre. Al  
oir esto, el viejito se apretaba la ca-  
bera con ambas manos diciendo:  
bendito sea Dios como son las cosas.  
Y los otros le robaron la mula. —



## folklore argentino

## Poesía infantil

Localidad: Coronel Rodríguez (S. Luis)

Escuela: 76° 13.

Directo: Ernesto Rodríguez Riveros  
Cantada por los niños de la escuela.

Caminos

Arroz con leche  
me quiero casar,  
con una señorita  
de este lugar.  
que sepa coser  
que sepa bordar  
que sepa abrir la puerta  
para ir a jugar.



Folklore argentino

Poesías infantiles.

Localidad: Corbuel Rodríguez (S. L.)

Escuela: N.º 13.

Director: Ernesto Rodríguez Riveiro  
Cantada por las madres.

Coruello

Arrovió este nene  
que nació a la una  
quiere que lo saquen  
a pasear en cuna.

Arrovió este nene  
que nació a las dos  
quiere que lo saquen  
a pasear al sol.

Arrovió este nene  
que nació a la noche,  
quiere que lo saquen  
a pasear en coche. -



## Folklore argentino

### Signo de lluvia

Localidad: Coronel Rodríguez - (S.R.)

Escuela: N.º 13.

Director: Ernesto Rodríguez Rivera

Entre la gente de campo es muy generalizada la creencia de que ciertos animales anuncian lluvia. - Por ejemplo cuando los caballos, vacas, ovejitas, etc. corren de un lado a otro, retobando es que no tardará mucho en llover. -

El canto de las perdices también les inspira mucha fe en la lluvia.

Los versos siguientes se citan a menudo como señales de agua:

Cuando la perdiz canta

Y el sol se nubla;

No hay mejor señal de agua

Que cuando llueve.

Cuando la perdiz canta

Y el sol se nubla

Dicen los puebleritos

Agua segura...

3

Refranes relativos a la lluvia:

- Norte claro y Sur obscuro, agua  
seco seguro.
- Cielo empedrado, suelo mojado.

